



**CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES**

Nº 206

1 DE AGOSTO DE 2021

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO



En el desierto Dios alimentó a su pueblo con el maná, el pan bajado del cielo (1 lect. y sal. resp.). Y en el Ev. Jesús nos dice que trabajemos por el alimento que perdura para la vida eterna. Ese alimento es él mismo: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás». Y ese trabajo es ir acercándonos cada vez más a Cristo por medio de la fe. Ello supone aceptar sus enseñanzas: despojarnos del hombre viejo, corrompido por sus apetencias seductoras; renovarnos en la mente y en el espíritu, vistiéndonos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas (2 lect.). Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

**PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Éx 16, 2-4. 12-15

Haré llover pan del cielo para vosotros

- Sal 77

R. El Señor les dio pan del cielo

- Ef 4, 17. 20-24

Revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios

- Jn 6, 24-35

El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed

El evangelio de S. Juan es muy difícil de entender para muchos y dentro de éste, el capítulo sexto es más difícil todavía. Tenemos que leer la Biblia no con nuestros ojos, sino con los ojos del evangelista y preguntarnos: ¿qué nos querrá transmitir? Los estudiosos afirman que este capítulo hay que entenderlo todo él en clave eucarística. A principios del capítulo leemos que estaba cerca la Pascua (6,4) y la Pascua se asocia siempre con la Resurrección. S. Juan es el único evangelista que no nos habla de la institución de la Eucaristía, pero la distribución de los panes tiende a verse como un anticipo eucarístico, que se hará realidad con la Pascua, con la Resurrección de Jesús. Es importante ver que Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados (v. 6,11). Tras dar gracias (eucaristía), los repartió y con cinco panes, sació a cinco mil personas.

No podemos olvidar que cuando S. Juan escribe su Evangelio nunca habla de milagros sino de signos, y aquí está la clave para preguntarnos qué querrá decirnos el evangelista; qué y cómo podemos entender lo que nosotros llamamos milagro. El signo es para Juan un camino, la apertura a una comprensión más profunda, el acceso a otras realidades que son las corporales sino las del espíritu (v.3,6).

Como consecuencia de este hecho, la multitud intenta proclamar rey a Jesús, pero Jesús se marcha en dirección a Cafarnaún. Cuando Jesús llega a Cafarnaún, se encuentra con que la multitud se le había adelantado. A través de un aparente discurso, -que escucharemos en los tres domingos siguientes-, el evangelista nos invita a trascender la realidad material de haber comido pan hasta saciarse. Empieza Jesús echándoles en cara a los judíos que no le buscan por haber entendido el signo de los panes, sino porque han quedado saciados. Buscan al Señor, pero están muy lejos de él, pese a tenerle entre ellos. Les preocupa el alimento que perece y Jesús les invita a dar un paso más y

trabajar por el alimento que perdura. Me buscáis - les dice - no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del Hombre (vv.26-27). La multitud no ha visto en el pan más que un alimento destinado a saciar el hambre, y solo por ese motivo busca a Jesús. No deja por ello de lado la importancia de que todos tengan el sustento diario en las mesas familiares en nuestro tiempo; lo que les reprocha es su incapacidad de no sentir más necesidades y los invita a que profundicen, trabajen por un alimento de un orden superior, capaz de dar la vida eterna, que va mucho más allá de las necesidades del estómago. Jesús les distingue dos mundos, el pan que se puede corromper y que sirve solo para el momento y el verdadero pan del cielo, el pan que da la vida auténtica. La distinción es muy importante y necesaria en la vida cristiana, porque tanto en el mundo judío como en el mundo cristiano frecuentemente se entiende que la religión es cuestión de momentos y que no tiene relación con alguna con la vida diaria. Para Jesús no solo es necesario el pan diario, sino también el pan que da la vida eterna. Jesús alimenta a los que tienen hambre cuando dice: Yo soy el pan de vida (v. 35). Él es el alimento. No habían entendido que la multiplicación de los panes en realidad es un signo que les está indicando quién es realmente Jesús: el verdadero alimento del mundo: Yo soy el pan de vida (v.35). Quieren otro milagro, pero Jesús no se lo da, porque lo que le interesa es que profundicen en lo que han vivido y comprendan que él es realmente el gran regalo de Dios.

Podemos preguntarnos si realmente Jesús es tan importante y constante en nuestras vidas como lo es el pan, la salud, la seguridad, el confort... Debemos preguntarnos si nuestra fe es un adorno para ciertos momentos o ciertas fiestas o es una forma de vivir cada momento. Según respondamos, podremos entender que la Eucaristía, la santa Misa dominical no podemos entenderla como una obligación semanal -ninguna ley obliga a comer-, sino la reunión fraternal en la que Jesús nos alimenta y fortalece con su vida y su acción sacrificial hasta su muerte. La anticipación incruenta del sacrificio de la Cruz es fecunda de forma infinita, pero requiere que nosotros tengamos hambre de vida eterna, cosa que hoy contrasta con el hambre meramente coyuntural de los hombres de nuestro tiempo. Pidámosle que no ayude a comprender qué quiere de nosotros. Jesús lo ha dicho claramente: Que creamos en él. Y esta fe tiene que llevarnos a llevar una vida llena de Dios, que también sea capaz de dar vida a los demás.

Carlos Simón Vázquez.
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H

SÁBADOS: 13H Y 18:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 13H Y 18:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María